

Los mayas en el pensamiento político de Felipe Carrillo Puerto

Jorge E. Mantilla Gutiérrez

No obstante el descrédito del concepto esencia —la esencia, lo esencial, en esencia – voy a permitirme presentar a los mayas en el pensamiento político de Felipe Carrillo Puerto desde dos perspectivas que considero esenciales, aunque sospecho que para los conocedores de la Revolución Social Mexicana la parte introductoria de esta ponencia puede resultar algo como hablar de lo que siempre se habla: el contexto que, no obstante su difusión, ante tan diversos y disímiles puntos de vista sobre Felipe Carrillo Puerto y el primer gobierno socialista de América, es el único elemento que nos permite retomar la discusión desde una posición ordenada y productiva. Y en segundo lugar, desde el propio Carrillo, esto es, desde las propias reflexiones del líder socialista que aunque no son abundantes, sí permiten observar un fecundo proceso de maduración ideológica que lo llevó a trazar los primeros elementos de un novedoso proyecto socialista acorde con las condiciones y las características propias de Yucatán, un proyecto etnopolítico de trascendencia fundamental que no pudo efectuarse por los hechos violentos que se suscitaron entre noviembre y diciembre de 1923.

Respecto del contexto, en términos muy básicos podríamos afirmar que a fines del siglo XIX, tras unas décadas de vida independiente, la suerte estaba echada para nuestras repúblicas hermanas. Las múltiples contradicciones en el ámbito económico entre las clases, la introducción de capitales norteamericanos para el desarrollo de la industria y el desplazamiento de las burguesías tradicionales a la posesión y explotación de la tierra, con el consiguiente desplazamiento y pauperización del sector campesino e indígena, generaron en América Latina toda clase de conflictos expresados en movimientos obreros, conflictos por la tierra, formación de partidos políticos que, vistos en conjunto, como en una vista panorámica, empezaban a hacer polvo el concepto de

Jorge E. Mantilla Gutiérrez. Profesor investigador de la Facultad de Ciencias Antropológicas de la Universidad Autónoma de Yucatán. Coautor del libro Felipe Carrillo Puerto. Ensayo biográfico, 1994, ganador del Premio Nacional de Ensayo. Premio Estatal de Ensayo 1997.

modernización que se venía manejando desde tiempo atrás. El porfiriato es quizás el mejor ejemplo, pues se enfrentó a un proceso que pretendía la desconcentración del poder político y de la riqueza económica.

La pérdida de unidad del sistema fue un proceso casi natural entre quienes pretendían mantener una estructura social basada en un concepto de modernización netamente liberal e individualista y quienes empezaron a considerar que el verdadero proceso de modernización debía partir con los de abajo, como incluso Mariano Azuela titulara su novela en 1916. Por un lado, el sector oligárquico no se cansaba en mantener la tesis de que la construcción del desarrollo del país debía ser unidireccional o más bien lineal. Pensaron que un proyecto salido de los palacios de la capital y de las mansiones de Montejo, engalanadas con mueblería Luis XV y adosadas con piano de cola y doncellas en los balcones, debía hacer sentir a las masas desesperadas las tonalidades de ensueño y los acordes angelicales de una vida placentera, armoniosa y romanticona que por su buen gusto y su "espíritu civilizatorio" debía producir el efecto de silenciar o por lo menos hacer menos sonoro el ruido espinoso de los pies de los pobres sobre una realidad sin futuro, sin esperanza.

Múltiples estudios han abordado la situación política y económico-social de Yucatán tras su incorporación al





complejo fenómeno histórico de modernización social que hoy conocemos como Revolución Social Mexicana, señalada con la impetuosa llegada del general carrancista Salvador Alvarado en marzo de 1915. Alvarado, con muy pocos movimientos militares, desplazó del poder a Ortiz Argumedo; terminó con el criminal sistema de servidumbre por endeudamiento; creó espacios de participación política y en una de sus no pocas mañanas de lucidez premonitoria caracterizó a la clase poseedora de la riqueza en Yucatán con una frase fulminante que hasta hoy guarda su olor a pólvora, "la casta divina", y que continúa circulando con la misma frescura semántica de aquellos tiempos en los libros de texto para jóvenes de secundaria y en trabajos de investigación científica.

En este espacio propicio para la participación revolucionaria creado por el general Alvarado, Felipe Carrillo Puerto y otros hombres progresistas hicieron suyas las buenas intenciones de Alvarado. Se integraron como propagandistas de los derechos y prerrogativas que postulaba la Revolución Social para los trabajadores del campo y las ciudades de toda la República. Alvarado hizo viable la conformación de organizaciones obreras y campesinas y en este marco de apertura que pretendía la participación comprometida de los sectores tradicionalmente olvidados, se fundó, el 12 de junio de 1916, el Partido Socialista Obrero, que más adelante,

con el nombre de Partido Socialista del Sudeste de México, llevó a Felipe Carrillo Puerto, el 6 de noviembre de 1921, al gobierno del estado de Yucatán para el período 1921-1926, conformándose de esta manera el primer gobierno socialista de América.

Pero detrás de la aparente sencillez de lo anteriormente relatado, el proceso de formación político-ideológica del líder socialista yucateco atravesó por varias etapas fecundas que concluyeron en las pinceladas iniciales de un pensamiento político original de enorme trascendencia para la región sudeste y en general para la Revolución Social Mexicana. Primeras pinceladas de una visión teórica del cambio social en Yucatán, porque, como es sabido, el coronel Ricárdez Broca y otros cómplices (algunos obligados a participar), violentos, mandados por intereses mezquinos o dirigidos por sus mentes embrutecidas, ordenaron, la aciaga madrugada del 3 de enero de 1924, el fusilamiento de Felipe Carrillo Puerto, de tres de sus hermanos, el Lic. Manuel Berzunza, presidente municipal de Mérida, y otros colaboradores, tras un alevoso juicio militar en el que no se exhibieron más pruebas que acusaciones fútiles e inconsistentes.1

El proceso de definición políticoideológica de Carrillo Puerto que nos interesa es el que corresponde a su período de gobierno y a los momentos inmediatamente anteriores, de 1920 a 1924.





Recuérdese que Felipe Carrillo Puerto no tenía una formación profesional. La instrucción universitaria era antes y durante la dictadura porfirista un privilegio de las elites económicas y políticas.

Carrillo aprende a conocer a México y a Yucatán enfrentándose a la realidad social; de frente a los hechos y circunstancias que mantenían a la población indígena de Yucatán en paupérrimas condiciones de vida. Criado en un hogar humilde, enfrentó desde muy joven las vicisitudes que la vida social en Yucatán le reservaba a un muchacho provinciano sin instrucción y sin recursos. Desarrolló algunos oficios y negocios típicos de su clase social y, más adelante, el enfrentamiento al sector hacendado de Yucatán, la activa participación en la organización sindical y la búsqueda de soluciones a las enormes desigualdades sociales y a los problemas comunitarios, lo llevaron a lecturas y autores específicos, a preocupaciones intelectuales de carácter sociológico y a discusiones formativas sobre temas particularmente importantes en la época. De hecho, si se tiene en cuenta la extraordinaria rapidez con la que se suceden los acontecimientos de la vida política, no podemos menos que reconocer la urgencia de Carrillo Puerto por configurar una sólida plataforma político-ideológica. Veámoslo en forma breve.

Tras el nefasto "zamarripazo"² acaecido el 18 de noviembre de 1919,

Carrillo inició un destierro obligado que lo llevó a Hermosillo y a varias ciudades estadounidenses en donde mantuvo intensa comunicación con los socialistas de ese país. Al retornar a México, se incorpora a las filas del Buró Latinoamericano de la Internacional Comunista, y un mes después desertó.³ Al regresar a Yucatán fue electo diputado federal en agosto de 1920 y quince meses después, el 6 de noviembre de 1921, ganó por una enorme mayoría las elecciones para gobernador constitucional del estado de Yucatán.

Desde comienzos de 1920 a Carrillo Puerto no le parecían adecuadas ni la forma, ni el contenido, ni la aplicación de las acciones de los gobiernos revolucionarios respecto de Yucatán. Su actitud de permanente crítica y cuestionamiento, como algunos investigadores sostienen, provocó cierto recelo en algunos dirigentes de los gobiernos revolucionarios. Al líder socialista yucateco no le parecía ético el manejo que de los asuntos políticos de Yucatán hacían los gobiernos emanados de la revolución. Por ejemplo, en carta suscrita en México D.F., el 24 de febrero de 1920, Carrillo expone:

"...Y a pesar de mis esfuerzos y razones, en lugar de mejorar la condición del Partido Socialista, se empeoró, porque los llamados directores de los asuntos públicos en esta ciudad (México, D.F.) no entienden nada de beneficiar al







proletariado y creen que cualquier cosa que esté de parte de estos infelices es hacer obra del bolcheviquismo, sin comprender los muy imbéciles, que es muy natural que los que hubieran sido electos popularmente, estaban obligados a hacer todo lo posible para beneficiar a sus representados, pero a estos señores se les ha olvidado que el pueblo los subió al poder y por eso lo están tiranizando".⁴

De manera paralela a la actitud crítica, Felipe Carrillo Puerto inició la búsqueda de ideas sólidas y planteamientos teóricos serios y novedosos que de manera concreta le permitieran la transformación profunda de la estructura social, ante el fortalecimiento de las Ligas de Resistencia y consecuentemente del Partido Socialista del Sudeste y ante la inminencia de su arribo a la primera magistratura del estado.

Para 1920 las masas de trabajadores del campo y la ciudad y gran número de intelectuales organizados en las Ligas y el Partido, le hicieron ver a Carrillo que el triunfo de los socialistas había dejado de ser un sueño lejano y premonitorio. Las fuerzas nacionales, regionales y locales favorecían el triunfo de los socialistas yucatecos por la vía electoral.

Las condiciones políticas habían madurado y eran, en gran medida, el resultado del trabajo de base de los socialistas al interior de las comunidades indígenas y agrupaciones obreras. Otros dos factores que sin duda propiciaron el rápido desarrollo socialista en Yucatán fueron la Revolución Social Mexicana en sí misma, cuyo paradigma fundamental, la tierra, resultaba en Yucatán un factor aglutinante y, por otra parte, el desgaste económico y ético de la clase hacendaria, hundida en el individualismo extremo y agobiada por una memoria de indecibles atropellos a la clase que tomaba en sus manos el futuro de la nación. Quienes se habían enorgullecido de los grandes procesos modernizadores de la maquinaria y la riqueza se acomplejaron ante dos de los más grandes y rápidos procesos de modernización social en el contexto americano de aquellos tiempos: la Revolución Social Mexicana y dentro de su contexto el socialismo yucateco.

Felipe Carrillo se preguntó entonces cómo implementar la transformación profunda de las condiciones de la vida material y cultural de los trabajadores de las ciudades y del campo: los olvidados de siempre, sus correligionarios socialistas y amigos. Felipe Carrillo buscó con el mayor interés ideas, pensamientos y propuestas ideológicas y jurídicas que hicieran viable, desde la estructura del gobierno del estado y en el marco de la Constitución de 1917, la transformación de las instituciones y la reorganización económica para el beneficio de la colectividad.





Es en este contexto de inquietudes intelectuales y de maduración de la estructura política del Partido Socialista como se establece la comunicación epistolar entre Felipe Carrillo Puerto y el intelectual argentino José Ingenieros. Comunicación y amistad epistolar fundamentales tanto para Carrillo como para el doctor José Ingenieros. Carrillo adquirió del doctor Ingenieros la conciencia del antiimperialismo latinoamericano y sólidas reflexiones sobre la situación política mundial transformada con la Primera Guerra Mundial y la Revolución Rusa, con la cual Ingenieros proponía mantener vínculos de solidaridad revolucionaria. Sin embargo, para Ingenieros el curso del proceso social latinoamericano no tenía que desembocar necesariamente en el paradigma de la Revolución Rusa. Ingenieros hablaba mejor del socialismo agrario de México.

El Partido Socialista Argentino se había distinguido desde la primera década del presente siglo por su avance modernizador. Fundado por el doctor Juan Bautista Justo (1865-1928), catedrático de medicina de la Universidad de Buenos Aires y autor de importantes obras como Teoría y práctica de la Historia (1909), posibilitó la integración de un importante grupo de intelectuales, así como del sector obrero, sin duda uno de los más importantes de América Latina en ese momento, debido al pujante proceso de industrialización motivado por la llegada de población y enormes capitales europeos.

El rápido avance del socialismo argentino permitió por ejemplo, que antes de 1910 el doctor Alfredo Lorenzo Palacios (n. 1879), catedrático de derecho y rector de la Universidad de la Plata, fuera electo como el primer diputado socialista argentino. En 1904, Alfredo L. Palacios presentó e hizo aprobar leyes que de manera importante favorecían la condición laboral de los obreros y, más adelante, en 1913, el catedrático y jurista Enrique del Valle lberlucea (1878-1921), primer senador socialista de Argentina, redactó el Código del Trabajo que estableció definitivamente los más avanzados principios laborales en favor del obrero. Desde 1894, el órgano de comunicación del Partido Socialista Argentino Vanguardia extendió su influencia sobre todo el territorio argentino e incluso era leído ampliamente en otros países del Cono Sur. Desde ese mismo año las Ligas de Resistencia y los propagandistas del Partido Socialista Argentino desarrollaron una amplia labor en beneficio del agrupamiento obrero.

La experiencia de Felipe Carrillo de gobernar el estado de Yucatán con los principios y programas del Partido Socialista del Sudeste y de las Ligas de Resistencia y los conflictos con los hacendados y los sectores reaccionarios de la sociedad yucateca, aunados al cariño y conocimiento que tenía de la sociedad y la cultura maya y a las reflexiones políticas que mantuvo con José Ingenieros durante







Felipe Carrillo Puerto, al frente, a la izquierda, en una foto cuando era diputado federal. Entre otros, se encuentran Gral. José Domingo Ramírez Garrido, Gral. Antonio I. Villarreal, Gral. Enrique Estrada y Gral. Álvaro Obregón.

1921, 1922 y 1923, generaron en el líder socialista yucateco una visión que pretendía la consolidación definitiva del socialismo que, sin duda, debió sorprender al propio Ingenieros por su agudeza, originalidad y proyección histórica.

El 13 de abril de 1921, Carrillo le solicitó a José Ingenieros "me remita ejemplares del *magazin* que publica usted en la actualidad y que deseo propagar intensamente en el país. Asimismo le ruego que con el objeto de dar mayor fuerza y desarrollo a las ideas nuevas, se sirva enviarme una carta expresando en ella la bondad de los nuevos principios y la dirección que deben tomar para asegurar su pronto y definitivo triunfo".

El 10 de octubre de 1921, Carrillo se lamentaba que en México "desgraciadamente, las nuevas ideas no tienen todavía eco en las llamadas clases intelectuales, comprendiendo en el nombre de tales a las cuatro o cinco personalidades de alto relieve que la dictadura de Porfirio Díaz nos dejó como herencia. [Y le comenta a Ingenieros.] A fin de que usted tenga una idea del atraso en que esas gentes, especialmente los abogados, viven en mi país, le diré que en un Congreso Jurídico que sesiona en estos días, nada se ha dicho sobre la transformación que la idea del derecho sufre en el mundo" y agrega "La cosa sería desesperante si no fuera porque la juventud que se levanta, testamentaria de los principios, de lo que podemos llamar el 'idearista' de nuestros diez años de revolución, demuestra tal energía y preparación mental, que en ella, en ese grupo juvenil y brioso, hemos puesto todas nuestras esperanzas."



COMMUNICATION OF THE PERSON OF

En 1921 Carrillo todavía consideraba que "La clase que en México está ya enveredada por el carril novísimo y que lucha por convertir en realidades los nuevos principios sociales, es la clase obrera que muestra gran fe en los frutos del sindicalismo."

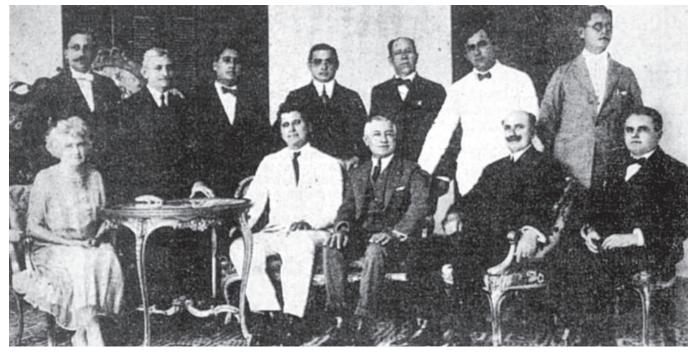
En marzo de 1922, Carrillo Puerto refrenda su compromiso de establecer en Yucatán las "nuevas disciplinas sociales"; en respuesta a José Ingenieros se lee:

"Comprendo que una cosa es revolucionar y otra gobernar. La ideología de un político militante, que sólo busca la realidad concreta del éxito, no puede ser nunca la misma que la del conductor de multitudes inspirado en el propósito de propagar ciertas doctrinas. Para mí el gobierno

del estado de Yucatán no es sino uno de tantos medios o vehículos que utilizaré con el fin de enraizar en la sociedad en que vivo las nuevas disciplinas sociales que tratan de buscar senderos menos tristes para la humanidad.⁵ Sé bien que las fuerzas conservadoras no están todavía vencidas y que constituyen un poder de resistencia contra la evolución del Derecho, contra el afianzamiento de ese Derecho nuevo, que tan admirablemente ha defendido usted en un bello libro.6 Opino, ajustándome al recto criterio de usted, que los intereses del Partido deben ser sacrificados al bienestar de la comunidad entera y que hay que obrar en sentido de ganar conciencias, más bien que posiciones materiales."



Con la integrantes de la Asociación para la Conservación de los Monumentos Arqueológicos de Yucatán. Sentados: Sra. June F. James, Felipe Carrillo Puerto, Felipe G. Cantón, Rogelio V. Suárez y Víctor Puerto Palma.





En 1922 Carrillo Puerto arremete contra la prensa local que empezaba a hacer imposible la obra del gobierno socialista:

"Los periódicos que componen lo que usted ha denominado con rigurosa propiedad la Internacional Capitalista de la Prensa,⁷ me atacan de continuo llamándome bolchevique y otras cosas. Bolchevique soy porque detesto el régimen capitalista fundado sobre la impiedad de los fuertes y la explotación de los humildes. Yo quiero otra cosa muy distinta de ese régimen, lo que buscamos los revolucionarios de todos los países: mayor libertad, más justicia. Y cuando un hombre como usted, del mérito de usted, asegura que el ensayo que hacemos en Yucatán tiene un interés mundial, me siento orgulloso, si bien no dejo de comprender lo poco que hemos conseguido en esta tarea de echar abajo las viejas instituciones, así como de lo difícil que es ir construyendo al mismo tiempo que se derriba".

Como en la fundación de un mundo nuevo, de una sociedad nueva, Felipe Carrillo habla a mediados de 1922 de los primeros ensayos:

"Los primeros ensayos, creo que así tendremos que empezar, los

vamos a hacer en la organización de Cooperativas Agrícolas de las Ligas de Resistencia. Estas Cooperativas tenderán esencialmente a estudiar e implantar los planes necesarios para conseguir que los campesinos que han recibido sus ejidos, aseguren de una manera mejor el producto de sus labores para irles apuntalando cada vez más la independencia económica, germen de todas las demás."

A partir de enero de 1923, Felipe Carrillo parece compartir la idea de revolución social del Dr. José Ingenieros, al tiempo que se enfila hacia una concepción teórica más clara sobre la importancia de los mayas en la estructura del partido.

No obstante que José Ingenieros proponía mantener vínculos de solidaridad con la Revolución Rusa, manifestaba que el curso del proceso social latinoamericano no tenía que desembocar necesariamente en el paradigma de esa revolución. Proponía que la revolución en América Latina debía ser un proceso de intensas reformas sociales que respetaran las condiciones particulares de cada sociedad y de cada cultura latinoamericana. Cada proceso, cada acción revolucionaria debía en América Latina estar justificada históricamente en la sociedad particular que la generara.

Sobre las reformas materiales, Felipe Carrillo afirma en carta a José Ingenieros en abril de 1923:





"En el ramo de mejoras materiales se ha terminado la carretera de Kanasín-Mérida,8 que se encuentra abierta al servicio público desde el 16 de septiembre del año pasado. Se terminó también la carretera Chuburná-Mérida,9 abierta al servicio público el 1 de enero. Y en el próximo mes de marzo probablemente quedará igualmente terminada la más larga y más importante carretera de Chichén-Itzá 10 que hará fácil el acceso hasta el grupo máximo de nuestros monumentos arqueológicos. En Kanasín, para rematar la obra de la carretera, se construyó un magnífico parque moderno con un monumento de piedra que simboliza la redención del indio maya. Este monumento tiene en su pedestal dos triángulos en que hemos vindicado la memoria de Jacinto Can Ek y Cecilio Chí, dos jefes de revoluciones mayas a quienes la historia asalariada tenía como símbolos de ferocidad y salvajismo, y que de hecho fueron dos grandes héroes que durante la tiranía colonial y las descendientes de ella, tuvieron la suprema valentía de dar el grito de redención en los campos del Oriente."

El 25 de enero de 1923, dictó un acuerdo para establecer el museo arqueológico de Yucatán, giró instruccio-

nes para que todas las construcciones que se realizaran en Mérida y las ciudades del interior del estado tuvieran en su diseño motivos mayas, decidió establecer una bibliografía del Partido Socialista del Sudeste, empezando por editar *Viajes a Yucatán* por Lord Stephens, ¹¹ y el *Popol-Vuh* o *Génesis maya*. Continuamente insiste Carrillo sobre la necesidad de que la lengua maya sea la lengua oficial en el estado de Yucatán.

Para junio de 1923, meses antes de la persecución, captura y asesinato de Felipe Carrillo Puerto, el gobernador socialista y presidente del Partido Socialista del Sudeste ha llegado a las siguientes conclusiones fundamentales:

"Para los días 14 y 15 del entrante mes de julio (de 1923), hemos fijado la inauguración de la carretera Dzitás-Chichén-Itzá, cuya construcción se encuentra totalmente terminada. 12 Nuestros deseos son que las fiestas de inauguración tengan todo el esplendor que merecen por tratarse de acontecimiento tan significativo y se está preparando cuidadosamente un buen programa, que desarrollarán en las mismas ruinas."

Agrega Carrillo Puerto en esta importante misiva a José Ingenieros:

"Para mí, este acontecimiento tiene una trascendencia primordial relacionada con el movimiento







socialista, y creo que su influencia moral sobre la marcha de nuestro programa será altamente beneficiosa.

"Mi opinión es que la característica particular del socialismo en Yucatán, está constituida por el resurgimiento de la raza maya cuyo valor en un pasado desconocido por su tiempo fue tan grande que los vestigios de su civilización aún pasman y pasmarán a muchas edades, y cuyo pasado inmediato ha sido exponente de esclavitud y de servilismo.

"Una mayoría decisiva del conglomerado de Yucatán está constituida por los descendientes de esa nuestra raza; todos los campesinos de Yucatán pertenecen a ella; antes de la conquista fueron los únicos dueños de estas tierras; su esclavitud fue la esclavitud del país; luego su resurgimiento sería el resurgimiento de Yucatán, y su adaptación definitiva y afianzada a las normas verdaderas del socialismo sería la completa adaptación del organismo social a las mismas corrientes.

"Cierto que todos los individuos de nuestra clase descendiente de la raza se han dado cuenta de las mejorías que trae el socialismo y de su necesidad por todos conceptos, y cierto también que se han dado cuenta de la independencia económica que les ha aportado el agrarismo para germen de todas las demás independencias personales; pero todavía creo que no ha desaparecido en ellos el resabio producido en sus espíritus por los años de esclavitud y de humillación. Saben que se les debe considerar ya como a todos los demás y que tienen derecho a vivir como todos ellos. De lo que aún no están muy bien impregnados es de la idea de que pueden también ser sujetos tan activos como todos los demás en el funcionamiento de la sociedad. "El medio más fuerte para volver a despertar esta idea —porque otra vez la han tenido - es exaltando las grandezas del pasado de la raza, haciendo conocer ampliamente su civilización, sus adelantos, su arte, en fin todo lo que en la historia represente un valor real y positivo.

"Y por esta idea que tengo, dirijo mis esfuerzos a conseguir ese resurgimiento que ya en poco tiempo ha reflejado sobre el presente social un influjo ventajosísimo, sobre todo en el arte. Y por eso la carretera de Chichén-Itzá, más que una mejora material, representa para mí un puente sociológico tendido entre el pasado esplendoroso de los mayas y las condiciones actuales de sus descendientes. Ese puente conducirá



THE PARTY OF THE P

a los veneros del resurgimiento que anhelamos, para el mejor afianzamiento de las reformas socialistas."

Estos interesantes planteamientos de Carrillo, expresados al doctor Ingenieros con relación al valor etnopolítico del socialismo yucateco, se encuentran complementados en el discurso del gobernador en la inauguración de la carretera:

"A más de un maravilloso progreso material, su construcción alcanza una enorme importancia sociológica que es así como el reflejo sintético de las aspiraciones morales de la causa, que pone todo su esfuerzo por reivindicar los derechos naturales de las clases que durante siglos han venido siendo oprimidas sin justicia alguna ... La carretera a Chichén-Itzá es como un puente simbólico tendido entre la grandeza ancestral de la raza cuyas reliquias mantiénense erguidas atravesando edades, y su nuevo encumbramiento actual cobijado bajo la bandera triangular del socialismo, que viene a dar otra vez a los descendientes de la raza aborigen su condición humana igual a la de todos los demás hombres. Entre estos dos extremos media la noche que fue temible para los indios de Yucatán, la noche que dejó sobre sus espaldas huellas de disciplinas y que arrojó sus cuerpos en la rudeza de los calabozos..." ¹³



Si bien no podían ni imaginarse los hacendados el Yucatán que Carrillo pretendía consolidar, mucho menos las medidas concretas que en el ámbito jurídico y en consecuencia con los postulados ideológicos expresados, tomaba el gobierno socialista.

Por ejemplo, en materia agraria afirma Carrillo en junio de 1923:

"Son muy contados los que todavía no disfrutan de sus ejidos. Todos los campesinos están ahora dedicados a la siembra con la perspectiva de ser luego los únicos dueños de su trabajo y los únicos que vendimien para su exclusivo provecho los productos de las mieses que sus brazos depositaron en la tierra."

Sin duda todo este aparataje ideológico original para el socialismo americano de las primeras décadas de este siglo y el decreto número 420 expedido







el 28 de noviembre de 1923, a escasos días de que iniciara la persecución y captura del gobernador, hicieron que los hacendados tomaran una posición radical en contra de Carrillo. El Decreto 420 en su artículo primero era la sentencia de muerte que el gobierno socialista le había preparado a los hacendados. Dice así:

Artículo primero. Las haciendas de henequén, caña de azúcar y de ganado vacuno que se encuentren abandonados en el territorio del estado, podrán ser incautadas y expropiadas por el gobierno, a pedimento de las Ligas de Resistencia o asociaciones de trabajadores del campo, con objeto de que continúe el cultivo y aprovechamiento agrícola y la repoblación pecuaria de las mismas.

Como entenderán, la naturaleza y filosofía del Decreto 420 generó un final dramático por todos ustedes conocido.

NOTAS

- 1 Consejo de guerra y sentencia de muerte a Felipe Carrillo Puerto y coacusasos. Ver: Felipe Carrillo Puerto. Ensayo biográfico. Mantilla, Jorge y Sandoval, Guillermo, UADY, 1994, pp. 185-191.
- 2 El 18 de noviembre de 1919, un pelotón comandado por el coronel carrancista Isaías Zamarripa, tomó las oficinas de la Liga Central de Resistencia del Partido Socialista del Sudeste, destruyó muebles, quemó papeles importantes para la agrupación e inició una brutal persecución de los líderes del Partido Socialista. Al día siguiente de los hechos debían efectuarse elecciones para renovar el Congreso local. Tal acción es conocida en la historiografía yucateca como el "zamarripazo". Tras la caída de Carranza fue restablecido el régimen constitucional y Felipe Carrillo regresó a Yucatán el 18 de junio de 1920.
- 3 Ver: Paco I. Taibo. *Bolcheviques, historia narrativa de los orígenes del comunismo en México* (1919-1925). Ed. Joaquín Mortiz, México, 1986 y Ricardo Melgar Bao. "El Marxismo. Una ideología radical en América Latina". Revista

Carrillo Puerto en el reparto de tierras.



- *Memoria.* Publicación del Centro de Estudios del Movimiento Obrero Socialista, A.C., No. 81, Sep. 1995, México, D.F., pp. 53-60.
- 4 Para más información sobre el particular puede verse Mantilla y Sandoval *Op. Cit.* 1994 y Mantilla, "El ideario político de Felipe Carrillo Puerto. Su desenlace". (José Ingenieros, Alfredo L. Palacios y Elvia Carrillo Puerto). En: *Revista de la Universidad Autónoma de Yucatán*, octubre, noviembrediciembre 1996, número 199, pp. 34-59.
- 5 Este pensamiento es típico de la corriente desarrollada por Ingenieros en cuanto que "las nuevas disciplinas sociales" en especial el marxismo, permiten la rápida transformación de la sociedad sin que ésta pierda su naturaleza hispanoamericana. En varias ocasiones Ingenieros recomendó a Carrillo en el sentido de no seguir el modelo de la Revolución Rusa.
- 6 Se refiere al libro *Los tiempos nuevos*.
- 7 Así denominó José Ingenieros a la prensa de Europa (sobre todo francesa) y estadounidenses que permanentemente publicaban artículos de fondo y noticias en contra de la revolución rusa.
- 8 Carretera de 6.5 kilómetros.
- 9 La carretera Chuburná-Mérida de 3.5 kilómetros.
- 10 Se refiere a la carretera Dzitás-Chichén Itzá. Felipe Carrillo Puerto fue quien inició la construcción de carreteras en el estado y durante los años de 1922 a 1923 impulsó varios proyectos. La carretera Dzitás-Chichén Itzá se inauguró el 22 de julio de 1923 con una extensión de 27 kilómetros. *Enciclopedia Yucatanense*. Ed. Gobierno del Estado de Yucatán, México; D.F. 1977, T. III, pp. 533-534.
- 11 Se trata del libro del viajero inglés John Stephens sobre un viaje a Yucatán entre 1841 y 1842. En 1923 el poeta socialista Luis Rosado Vega, director del Museo de Arqueología "intentó la tercera edición en español, reproduciendo los dibujos de Cartherwood contenidos en la edición inglesa, pero no llegó a imprimir sino hasta el capítulo XV del primer volumen y jamás circuló, pues fueron vendidos sus pliegos como papel de envoltura, salvándose unos cuantos y rarísimos ejemplares". Viajes a Yucatán. Ed. Dante, S.A., Cuernavaca, México, 1984. En: Presentación de Rodolfo Ruz Menéndez, p. IX.
- 12 La carretera a Chichén Itzá se inauguró el día 22 de julio de 1923.
- 13 En: *Revista Tierra*, Mérida, Yuc., 22 de julio de 1923, p. 5.





UN AÑO PROSPERO Y FELIZ DESEA

á sus innumerables consumidores la

"GRAN FABRICA YUCATECA DE CHOCOLATES. S. A."



Fachada del edificio de la propiedad de la Compañía.



Elías Espinosa. Secretario.

Clemente Cepeda V



* ESTOS

dan una mediana idea de la pulcritud de esta GRA FABRICA y de los magnificos elementos con





cuya marca le pertenece exclusivamente, pero que sin cesar es imitada, à causa de sus grandes méritos. Cuidese el públicol También posee las Marcas: "EXTRA", "NECTAR" "MARINA" "FLOR", "DELICIAS" y "GALLO", así como Café molido de calidad óptima, y los populares CHOREADO (Guayaquil,) PINOLE y TANCHUCUA. Todo de clase que está absolutamente por encima de cualquier producto que se presente en competencia con los de esta Fábrica.



Departamento de Tostado. Cuidar la alimentación, és cuidar la salud.

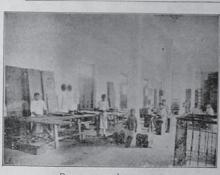


Departamento de Entablillado. Cuidar la salud es cuidar la Vida.

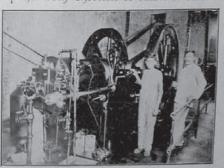
Candado."

YUDATAN Ferretería

EBIDA



Departamento de empaque. Pomar buen Chocolate es cuidar la salúd.



Sección de Molido. · Pomar buen chocolate es cuidar la vida. .

Sólo lo bueno es barato, sólo el Chocolate de esta GRAN FABRICA es bueno.











EXIJA UD. PARA LOS JORNALEROS DE SUS FINCAS EL ANIS AMARGO

66FAMA?9

por ser destilado, el mejor y más puro, elaborado con Aguardiente de Caña y Anís en grano superior. Propietario de la marca

Manuel Sosa S., S. en C.

Calle 65, Núm. 461.

Mérida-Yucatán-México.

Grandes Almacenes de Abarrotes y Pasturas.

Alvarez & Cia. Sucs. S. en C.

Ofrecemos á nuestra numerosa marchantería, todos los artículos de nuestro ramo á PRECIOS ABSOLUTAMENTE FUERA DE COMPETENCIA.

Las calidades de nuestras telas son POSITIVAMENTE las mejores que pueden pedirse. Contamos con UN GRANDISIMO SURTIDO de Telas Blancas y Estrivillas de todas calidades y anchos. Tenemos constante existencia de los hilos de coser marca "ANCLA," de 500, 200 y 100 yardas, hilo "OSO" legítimo, hilo "BOLITA" y toda clase de artículos del ramo, que puedan necesitar los Señores Hacendados y comerciantes del interior, en las condiciones más ventajosas.

Somos UNICOS Y EXCLUSIVOS IMPORTADORES para los Estados de Yucatán y Campeche, de todos los artículos de la acreditada

Fábrica de Mantas Crudas, Mantas Lavadas, Cotines, Driles, Jergas, etc, "LA TRINIDAD"

de los SRES. MANUEL M. CONDE SUCS., DE PUEBLA, cuya venta como hasta ahora, continuaremos á precios fuera de toda competencia, pues nos proponemos ser siempre consecuentes con nuestro lema:

"VENDER BARATO PARA VENDER MUCHO."
Visite Ud. nuestros Nuevos Almacenes.—Calle 65, Núm. 486.







